

## LA MATERIA

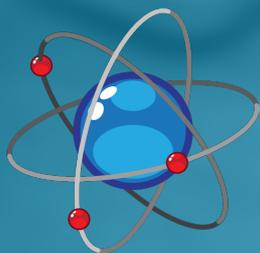
Toda la materia está compuesta de moléculas, todas las moléculas están compuestas de **átomos** y todos los átomos están compuestos de **partículas subatómicas**.

Dentro de un átomo, hay un **protón** y un **neutrón** que forman el núcleo, y fuera de eso hay al menos un electrón moviéndose alrededor del núcleo.

Este movimiento es constante, y es la **fuerza de la vibración** en todas las cosas, desde una piedra, un cristal o hasta el agua misma, tienen una vibración.

Nuestra vibración puede ser manipulable y se puede usar la vibración para atraer o repeler.

Tanto si quieres como si no, (una vez más hablamos de nuestro nivel de consciencia) tus pensamientos siempre están enviando una vibración al universo, diciéndole qué y cómo lo quieres, y que te lo envíe.



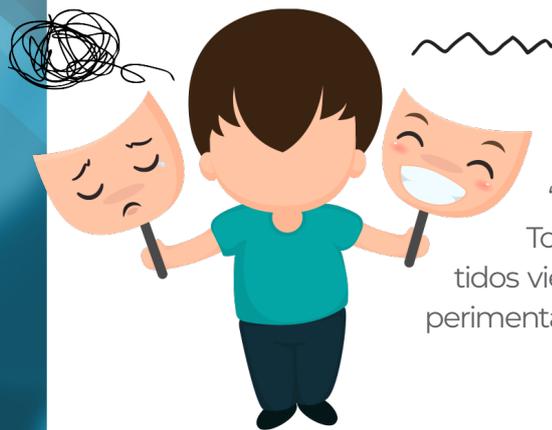
# LEYES UNIVERSALES



## LEY DE LA VIBRACIÓN

Esta ley afirma que todo lo que contiene el Universo es vibración. La ciencia ha confirmado que el mundo físico es al mismo tiempo materia y vibración. Cada cuerpo emite una energía que vibra en distintas frecuencias. Esta Ley nos dice que

**“NADA ESTÁ EN REPOSO, TODO ESTÁ EN MOVIMIENTO, TODO ES VIBRACIÓN”.**



Esta ley establece la base para la Ley de la Atracción: (famosa en los últimos tiempos especialmente gracias a la película “El Secreto”) “las energías similares son atraídas”.

Todo lo que experimentamos con los cinco sentidos viene a través de vibración, asimismo lo que experimentamos a nivel mental también es vibración.

Las emociones (en inglés emotion, e-motion, motion: movimiento, e: energía) son también vibración: las emociones de más alta frecuencia son las más sutiles y potentes, como el “amor incondicional”; en cambio, las emociones como el odio se colocan en niveles de vibración más inferior y son más densas. 

Es así como cada emoción resuena diferente y genera cierto resultado en nuestro mundo interior y exterior. Y no sólo las emociones y nuestros pensamientos vibran, un electrón, un átomo, una molécula, todo está en perpetuo movimiento.

Los factores desencadenantes emocionales de una vibración específica son poderosos y reales y se requiere una clara consciencia para reconocerlos.

Una canción puede llevarte a las alturas de la alegría o hacerte caer en las profundidades de la desesperación. Un aroma puede llevarte de regreso a un día maravilloso en tu vida o recordarte algo que prefieres olvidar.

Un hermoso paisaje puede ponerte en un estado de energía y esperanza tranquilas, mientras que una oficina abarrotada te puede hacer sentir repulsivo y altamente estresado.



La **ley de vibración** también se denomina de movimiento, cambio y transformación y muestra que todo lo que existe son diferentes frecuencias vibratorias relacionadas con el sonido, lo primero que surgió en el Universo.



Tu trabajo será una vez más interno, para saber identificar qué factores emocionales te hacen feliz y cuáles te llenan de temor.

Evita los factores desencadenantes emocionales negativos y en su lugar llena tu vida con la música, las personas, los olores, las vistas, los materiales y las actividades que te brindan alegría y elevarás automáticamente tu frecuencia de vibración para atraer más alegría y sobre todo paz a tu realidad circundante.



Mientras todo vibra, algunas cosas tienen frecuencias más elevadas y ligeras, mientras que otras, como mencionamos antes, serán inferiores y densas.

¿Alguna vez has estado en algún lugar que te hace sentir que drena tu energía?  
¿Alguna vez has estado cerca de alguien del cual su carisma y energía hace que no te quieras separar?

Por el contrario ¿Alguna vez has estado cerca de alguien que te hizo sentir agotado después de sólo unos momentos de hablar con él? Ese es el nivel de frecuencias que pueden aparecer.

Quizá la decisión podría ser evitar la interacción prolongada con personas y cosas que **REDUCEN TU VIBRACIÓN**, e invertir tiempo y energía en aquellos que la elevan. Uno de los detalles más importantes de esta Ley es el axioma que dice: **“De acuerdo a su frecuencia vibratoria, todas las criaturas entran en relación con otros seres o entidades que poseen un grado de frecuencia vibratoria semejante”**.

Así pues, el hombre, a través de sus pensamientos, de sus sentimientos y de sus acciones, entra en afinidad con regiones, con criaturas (visibles o invisibles), que se asemejan en frecuencia vibratoria, atrayéndolas.



**Y ES ASÍ COMO SIN BUSCARLO, EN UN GRUPO NOS VEMOS RODEADOS DE PERSONAS SIMILARES A NOSOTROS, QUE POCO A POCO VAMOS DESCUBRIENDO, COMPARTEN EXPERIENCIAS Y CREENCIAS SIMILARES A LAS NUESTRAS.**

De acuerdo con esta ley: **“Lo semejante atrae a lo semejante”**. Cada pensamiento y cada palabra tiene poder creador: una carga vibratoria para materializar cualquier cosa, ya que es la vibración la que materializa los pensamientos positivos o negativos. Comprender este principio es comprender las vibraciones que nosotros emitimos, tanto a nivel físico como emocional, mental o espiritual.